

Palabras van... Palabras vienen

Adquisición temprana del lenguaje en niños de la ciudad de La Plata

Norma Maglio, A. E. Luque y R. Biasella
normamaglio@hotmail.com
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)
Eje Temático: Evaluación Psicológica

Resumen

Los Inventarios de Desarrollo Comunicativo MacArthur-Bates (CDI) desarrollados por Larry Fenson y adaptados al español por Donna Jackson-Maldonado y otros (2003), reflejan el proceso normal de adquisición temprana del lenguaje en niños y niñas, desde los ocho hasta los treinta meses.

Compuesto por dos inventarios diferentes según la edad del sujeto: uno para niños de ocho a quince años y otro para niños de dieciséis a treinta meses.

Con el objeto de obtener información de las habilidades comunicativas en niños platenses, debió realizarse previamente una adaptación de las palabras acorde a las particularidades regionales, proceso que llevó adelante la cátedra de “Fundamentos, Técnicas e Instrumentos de Exploración Psicológica I” y el equipo de investigación de “Fundamentos II” de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), como proyecto de investigación aprobado y subsidiado por la UNLP.

En esta oportunidad, se presentarán parte de los resultados de la muestra a la que se le aplicó el Inventario II (Palabras y Enunciados), la que estuvo compuesta por 300 niños de ambos sexos, de dieciséis a treinta meses.

La metodología que se utilizó fue el reporte de los padres, considerandolos buenos predictores de evaluación del conjunto de manifestaciones comunicativas y representacionales de sus hijos.

Palabras clave: lenguaje, desarrollo infantil, desarrollo del lenguaje, Mac Arthur-Bates

Abstract

Inventories of developing communicative MacArthur-Bates (CDI) developed by Larry Fenson and adapted to the Spanish by Jackson, Maldonado, Bates and Thal, reflect the normal early language acquisition process in boys and girls, from eight to thirty months. It is composed of two different inventories according to the age of the subject: one for children eight to fifteen years and another for children from sixteen to thirty months.

In order to obtain information of communication skills in children who live in La Plata, an adaptation of the words according to the regional peculiarities, had performed previously process carried out for "Fundamentals", techniques and instruments for psychological exploration I and the research team of "Fundamentals II" of the Psychology Faculty of the National University of La Plata (UNLP) as a research project approved and subsidized by the UNLP.

This opportunity will present some of the results of the sample that was applied the inventory II (words and statements), which was composed by 300 children of both sexes, from sixteen to thirty months of age.

The methodology used was parents report, considering the same as good predictors of evaluation of the set of representational and communicative manifestations of their children.

Keywords: language, development child, language development, Maac Arthur-Bates

Las habilidades del habla y del lenguaje no se desarrollan en todos los niños de la misma manera, ni al mismo tiempo; a medida que crecen, los bebés comienzan a distinguir los sonidos del habla que componen las palabras de su lenguaje. Antes de que aparezca el habla propiamente dicha, el infante manifiesta sus necesidades de comunicarse y lo hace por medio de gestos, de vocalizaciones, señalando cosas.

Alrededor de los doce meses inicia un largo y complejo proceso de desarrollo, comienza a decir sus primeras palabras que, por lo general, son monosilábicas ("pa", "ma") o bisilábicas ("mamá", "papá") y refieren a objetos, alimentos, partes del cuerpo, animales, o personas de su ambiente. Poco a poco, los significados que el niño atribuye a las palabras se irán aproximando a los significados que les otorga el adulto. Su léxico productivo irá en aumento.

En esta oportunidad, presentaremos parte de los resultados obtenidos en la regionalización realizada en la ciudad de La Plata (Buenos Aires, Argentina) del Inventario II MacArthur-Bates (Palabras y Enunciados) que fue seleccionado ya que abarca edades que registra el momento en que el lenguaje tiene su máxima explosión (alrededor de los 2 años), cuando se logra dejar atrás el balbuceo y la etapa holofrástica, para empezar a emitir palabras. Antes de seguir avanzando, daremos cuenta de la herramienta diagnóstica utilizada.

Los Inventarios de Desarrollo Comunicativo MacArthur-Bates (CDI) tienen como objeto informar sobre el desarrollo de las habilidades comunicativas en niños pequeños mediante el reporte de los padres o de algún cuidador significativo. Se compone de dos inventarios: "Vocalizaciones, Primeras palabras y gestos" (ocho a quince meses) y "Palabras y enunciados" (dieciséis a treinta meses).

Las características de este instrumento lo hacen útil y valioso, no sólo para estudiar los procesos de adquisición del lenguaje y de las habilidades de comunicación, sino también para el diagnóstico y la detección de las dificultades del lenguaje en las etapas tempranas del desarrollo.

Se puede aplicar de manera individual o grupal y, de acuerdo a quien maneja el protocolo de respuesta, se lo clasifica como de autoadministración. Es sencillo porque sólo se requiere el protocolo del inventario y un lápiz para marcar si el reactivo se encuentra presente.

Es fácil de valorar pues se señala la presencia de cada reactivo, otorgándole en términos de Presencia 1 punto. La sumatoria de todos los reactivos permitirá la obtención de un puntaje bruto. Además, es económico porque su aplicación dura aproximadamente entre 20 y 30 minutos.

Este inventario cuenta con varias adaptaciones, pero con el objeto de obtener información de las habilidades comunicativas de los niños de la ciudad de La Plata, por medio de un Proyecto de Investigación aprobado y subsidiado por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), la cátedra de "Fundamentos, Técnicas e Instrumentos de Exploración Psicológica I" y docentes investigadores de "Fundamentos II" de la Facultad de Psicología (UNLP) realizaron una adaptación de las palabras acorde a las particularidades regionales.

De este modo, se podrá administrar una versión útil a la hora de contar con un instrumento que discrimine adecuadamente la variable para esta población.

La prueba piloto se compuso de 100 niños (50 mujeres y 50 varones) y la muestra definitiva fue de 300 niños, segregados por sexo y edad.

Los datos que presentaremos a continuación, se han establecido sobre los primeros 227 protocolos procesados estadísticamente.

La primera parte del Inventario II es la denominada *Sonidos de cosas y animales*. Está conformada por doce reactivos compuestos por onomatopeyas o la emisión de diferentes sonidos que producen animales, objetos o expresiones.

Este ítem no sólo estimula el lenguaje de los niños porque ejercitan los órganos implicados en el habla, sino que fomenta la discriminación auditiva. Producir onomatopeyas no es tan sencillo, ya que conlleva a organizar un sistema lingüístico donde se reproducen combinaciones posibles de sonidos o palabras.

Sonidos de cosas y animales	Porcentaje
¡am!	65
¡ay!	72
bee/mee	48
cua - cuá	56
guau - guau	85
miau	64
muu	67
pio - pio	52
¡pum!	45
qui -qui-ri-quí	27
rum - rum	43
tu - tú	48

Cuadro 1. Porcentajes obtenidos a partir de la señalización de los padres sobre la utilización de los niños de los sonidos citados en el protocolo.

Así, podemos observar en el cuadro 1 que el sonido que los niños reproducen con frecuencia es *guau-guau*, que obtuvo el mayor porcentaje (85 por ciento), seguido de *ay* (72 por ciento). Por el contrario, nuestros niños poco reproducen *qui-qui-ri-qui* que es el ítem menos utilizado (27 por ciento).

La reproducción del resto de sonidos de cosas y animales se completa con porcentajes que oscilan entre el 43 y el 67 por ciento y que pueden observarse en el cuadro citado.

A la colección de sonidos onomatopéyicos le sigue el apartado *Animales de verdad y de juguete* que consta de 46 reactivos.

Desde el momento que aparece en el niño el deseo de nombrar las cosas (función referencial), la cantidad y la calidad de los estímulos del ambiente son determinantes en las manifestaciones lingüísticas y en el desarrollo del lenguaje.

En un primer momento, el lenguaje está condicionado a lo inmediato, en especial a objetos y animales, reales o de juguete.

El repertorio de palabras expresivas se va incrementando, reconociendo e identificando los animales y los juguetes.

Estos últimos (los juguetes) son un buen medio para desarrollar el aprendizaje del lenguaje. Al jugar con animales de peluche o de plástico, el niño aprende a identificar los distintos tipos de animales y los sonidos que emiten, fomentando la producción vocal en todo momento.

Respecto los animales que los niños más nombran (según lo citado por los padres), son perro (61 por ciento) y gato (59 por ciento), animales domésticos que se encuentran con bastante frecuencia en los hogares como mascotas.

Los niños entran en contacto tempranamente con este tipo de animales de juguete o reales. A menudo, se ve como algunos disfrutan de los movimientos y sonidos de ellos pretendiendo tocarlos, mientras que otros le temen y procuran apartarse de ellos.

El menor porcentaje aparece en este apartado es el ítem ganso (7 por ciento) animal poco común en el discurso de los pequeños.

El resto de los porcentajes, entre el 10 y el 50 por ciento, pueden observarse en el siguiente cuadro (Cuadro 2):

Animales	Porcentaje
Abeja	23
Animal	18
Araña	37
Ardilla	12
Ballena	15
Bicho	37
Burro	18
Caballo	48
Cebra	16
Chancho	36
Ciervo	10
Cocodrilo	29

Conejo	37
Cucaracha	25
Elefante	41
Foca	11
Gallina	37
Ganso	7
Gato	59
Gusano	16
Hipopótamo	23
Hormiga	31
Jirafa	29
Lechuza	24
León	43
Lobo	26
Mariposa	30
Mono	47
Mosca	25
Mosquito	28
Oso	44
Oveja	31
Pájaro	38
Pato	51
Pavo	10
Perro	61
Pescado-pep	35
Pingüino	17
Pollito	32
Rana	23
Ratón	26
Sapo	44
Tigre	23
Tortuga	31
Vaca	50
Víbora	14

Cuadro 2. Distinción por animales.

En conclusión, podemos determinar que las palabras que se incorporan en la adquisición del lenguaje se vinculan con animales y objetos conocidos por los niños desde lo cotidiano, mediante sus juguetes y de los personajes de dibujos y cuentos infantiles. Hasta aquí nuestro análisis. Seguiremos avanzando en el estudio de indicadores que nos permitan informar sobre el desarrollo de las habilidades comunicativas de nuestros niños, a partir de la información brindada por sus progenitores.

Referencias bibliográficas

Jackson-Maldonado, D., Thal, D., Fenson, L., Marchman, V. A., Newton, T., y Conboy, B. (eds). (2003). *MacArthur Inventarios del desarrollo de habilidades comunicativas: user's guide and technical manual*. Baltimore, Maryland: Paul H. Brookes.